

## RECUERDOS DE LA GÜERA

FRANCISCO J. GONZÁLEZ DEL PIÑAL Y JURADO

Caballero Legionario de Honor. Exresidente en el Sáhara

Ya se dijo en artículo anterior que Villa Cisneros, territorio sahariano entre los cabos Bojador y Blanco, fue el primer asentamiento hispano en el Sáhara, y uno de los pocos lugares en el desierto con población estable, fundándose con una caseta de madera y un mástil para que ondeara la enseña nacional. A lo largo de los 280.000 kilómetros de su extensión el Sáhara ofrecía en su tamaño un aspecto semivacío (que no semidesértico) con una densidad de 1 habitante y algunas décimas por cada 10 kilómetros cuadrados. Se crearon para su defensa varios fortines de estructura compacta y elevación almenada. La ocupación de la zona le costó al erario público español, gestionada en principio por el zaragozano teniente de Infantería Emilio Bonelli Hernando, la discreta suma de 7.500 pesetas. Estamos hablando del año 1884 y del teniente Bonelli, que gozaba de las ventajas de ser arabista y hablar 4 idiomas, esto es castellano, árabe, francés e italiano. Las defensas fueron prosperando por razones más que obvias; en particular, para prevenir en lo posible desórdenes tribales y ataques indiscriminados, lo que hizo necesario el envío de 25 hombres al mando del capitán Chacón, con dos oficiales, un sargento, tres cabos, un corneta, y veinte artilleros, sorteando las vicisitudes propias hasta 1903 en que es nombrado el oficial Francisco Bens Argandoña, en calidad de gobernador politico-militar (hasta 1920 no ocupó Bens La Güera, como se indicará próximamente), comenzando así su gestión, feliz y acertada gestión (la cual he aireado, detallado y defendido a capa y espada en numerosas ocasiones con honor y gloria, porque indudablemente fue un ejemplo a seguir), permaneciendo en el territorio hasta la llegada de su nombramiento como coronel.

La ciudad de Villa Cisneros avanza, progresa, crece, y se provee de equipamiento propio de cualquier núcleo urbano considerable (fortaleza, pistas asfaltadas, aeropuerto, nuevas fuerzas militares, iglesia-misión, parador, casino militar, ayuntamiento, bancos, instituto, zoco, pocos bares, mezquita, hospital, puerto, cuarteles, instalaciones gubernamentales, cines, tiendas, peluquerías, prisión, discotecas, e incluso un cabaret; y hasta una \*castrense\* plaza de toros, pues la arena del redondel estaba asegurada.

El interés español por la inmensa extensión del Sáhara (de Villa Cisneros a Aaiún hay 550 kilómetros) sería debido a las actividades pesqueras provenientes desde las islas Canarias. En 1909 la

población autóctona era de 659 habitantes, siendo 225 la permanente y el resto nómadas. De mampostería sólo había 10 casas y la mayoría vivía en jaimas. Andando el tiempo, la vida cotidiana, doméstica y mercantil, continuaba paulatinamente su engranaje.

Los cargos civiles tenían las implicaciones propias; hubo quien no hizo el Servicio Militar por estrecho de pecho y estuvo en este desértico destino vinculado a las Fuerzas Armadas hasta el tuétano. El Banco Exterior de España ejercía, a través de su red de sucursales, las funciones propias del Banco de España. Los residentes civiles que accedían a efectuar su Servicio Militar, tanto como voluntario como por su quinta (el voluntariado daba opción a elegir arma o cuerpo, pero duraba la permanencia en filas más tiempo, concretamente 21 meses), tenían que dejar de ir, por ejemplo, al Casino Militar a pelarse, mientras no se extinguía su permanencia en filas, restableciéndose tal derecho como civil autorizado. En determinados periodos llevaban el menú diario a domicilio, desde la Residencia de Oficiales, desde el Centro Cultural de los Ejércitos, e incluso desde la Piscina Militar. Los soldados, en muchos casos, paseaban su aburrimiento por las calles (en particular, en núcleos urbanos reducidos) con pocos atractivos, y aún menos si se va por la calle de uniforme, como era el caso de los militares sin graduación.

La Policía Militar, encomendada a los dos tercios saharianos, el 3º y el 4º, resultaba insoportable para los uniformados sin graduación si hallaban cualquier mácula de anormalidad. También acudían al BIR para prestar servicio las jornadas de jura de bandera, suplicando tras la comida extraordinaria por el evento, los correspondientes puros habanos con vitola conmemorativa, y a veces nadie los atendía debido a su poca transigencia urbana. Un \*enchufado\* de altura me confesó en una ocasión que sólo iba a su cuartel la noche de un día a la semana, en concreto, a hacer servicio de retén.

Una distracción muy habitual era ir a la pesca del percebe. Los exámenes de Reválida había que ir a hacerlos a Aaiún, así que hay que hacerse una idea lo que suponía trasladarse desde Villa Cisneros, o aun más lejos, desde La Güera, a la capital de la provincia por aquellas pistas, estrechas, mal asfaltadas, con pérdida del carril debido al siroco, y mil peripecias más; rutas ni parecidas a las de aquí, en que puedes pararte en una venta a tomar café, en

un hotel o en una gasolinera. Nada de eso existía allí. El vespertino arriado diario de bandera en la sede del Gobierno General se realizaba, con mucha solemnidad, cada día con una Unidad distinta, tratándose de una ceremonia muy colorista, en la que hasta los guardias municipales paraban el tráfico, y a pie firme y en posición de saludo cumplían con lo preceptuado. A 50 metros del complejo Banco Exterior de España se divisaba desde cualquier ventana la ceremonia castrense; siendo la última arriada de bandera precisamente en Villa Cisneros el 11 de Enero de 1976.

El área de dominio del Subsector Sur, con cabecera en Villa Cisneros, abarcaba los asentamientos / bases / destacamentos / núcleos / poblados / puestos, que fueron Aargub, Ausert, Bir-Enzaran, La Güera (precisamente la más alejada), y Tichla. Aargub : Se estableció la IX Bandera de La Legión (1956-1958), al pie de un acantilado al otro lado de la Bahía de Río de Oro, con embarcadero para ir por mar a Villa Cisneros. Naturalmente tenía muelle, y una guarnición muy reducida. Ausert : Se estableció otra sección del Tercio, para apoyar a una compañía de la A. T. N. (Agrupación de Tropas Nómadas). Rodeado de montañas negras, dos antiguos fuertes del Sáhara surgieron junto a los pozos (pozos de agua dulce y permanente, y abundante) y no al revés. Ausert distaba de Aargub 260 kilómetros, y de Villa Cisneros 200 kilómetros (allá las distancias son muy considerables, de Aaiún a Villa Cisneros la distancia es el equivalente de Madrid a La Coruña). Bir-Enzaran : Se asentó otra sección de la IX Bandera. Contaba con el \*Pozo del Cristiano\*, de 85 metros de profundidad. Para sacar agua se empleaba un procedimiento casi bíblico, consistente en un camello tirando de una maroma

con un recipiente en el extremo. Distaba 180 kilómetros de Villa Cisneros. Tichla : Contaba en los primeros tiempos de la llegada del Tercio al Sáhara con una sección de fusiles y pelotón de la Policía Indígena. Tuvo campo de aterrizaje y estafeta quincenal. Estaba a 160 kilómetros de Ausert y a 30 de la frontera con Mauritania. Y precisamente La Güera se encontraba en el extremo meridional del Subsector Sur del Sáhara, con cabecera en Villa Cisneros; muy aislada del resto de núcleos urbanos.

La Güera es una población en la costa atlántica, al extremo sur del Sáhara Occidental español, conformada como núcleo de población desde 1912 a 1916. Hoy, como se verá seguidamente, es una ciudad fantasma, pues se encuentra deshabitada desde 1989 en \*tierra de nadie\*. Sería fundada oficialmente por Bens Argandoña el 30 de noviembre de 1920, día de San Andrés Apostol, estableciéndose un discreto fuerte y una factoría de salazón de pescado, y un minúsculo embarcadero. Sin pausa, casi se establecieron un fuerte y el edificio del Gobierno. En 1954 la población era de 191 habitantes que vivían de la pesca. Se hizo un segundo fuerte y un aljibe, contando pronto con aeródromo, banco, central eléctrica, escuela, dispensario, hospital, iglesia, y Policía Territorial. Como fuerza expedicionaria llegaría una sección del Regimiento de Infantería Canarias 50, y un destacamento de Ingenieros (Transmisiones). Ya en la década de los años 60, del siglo XX, se incrementó la población , implantándose fábrica de harinas de pescado, llegando a ser ya en los años 70, del siglo XX, el puerto pesquero más importante del Sáhara, adelantando a la propia capital sur Villa Cisneros.

Se encuentra desde 1975 como territorio en



Banco Exterior de España a la izquierda, Parador al fondo y casas de empleados de Fosbucraa (Fosfatos de Bu Craa)



Entrada a la oficina del Banco Exterior de España y a mi casa (1962)

disputa dentro del Sáhara Occidental, pues fue ocupada por Mauritania el 20 de diciembre de 1975, quedando bajo soberanía el 14 de abril de 1976 tras los acuerdos de Rabat, entre Marruecos y Mauritania. En 1979 Mauritania y el Polisario firman el acuerdo de Argel por el que Mauritania abandona la posición, saliendo del Sáhara Occidental. Continuaron los conflictos de intereses, continuando entorpeciendo unos a otros con emboscadas, sabotajes, golpes de mano, extorsiones, secuestros, complicando y obstruyendo la actividad mercantil de Mauritania, y su enclave Nuadibú, la capital económica del país, pero todo esto ya es otra historia.

Debido al conflicto del Sáhara la población (desplazada a la fuerza) de La Güera se encuentra por ello en tierra de nadie, deshabitada, en ruinas, y semienterrada por la arena.

### **EL CASO ESPECIAL DEL BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

La Entidad Oficial de Crédito Banco Exterior de España ejercía en todo el territorio las funciones propias del Banco de España, distribuidas en 4 oficinas sahariana, cuya cabecera radicaba, obviamente, en Aaiún, siguiéndole en operativa la sucursal de Villa Cisneros, Smara, así como La Güera, que era, obviamente, la de menos operativa.



## HISTORIA DE ESPAÑA

El Banco Exterior de España gestionaba las cuentas oficiales, institucionales, corporativas, privadas, y buen número de comerciantes propietarios de los bazares y tiendas de recuerdos, cuyos documentos de apertura de cuentas había que suscribirlos con máquina de escribir, debido a la complejidad de los nombres y apellidos de algunos autóctonos. También bancariamente contó con la existencia de un banco privado, así como una caja de ahorros.

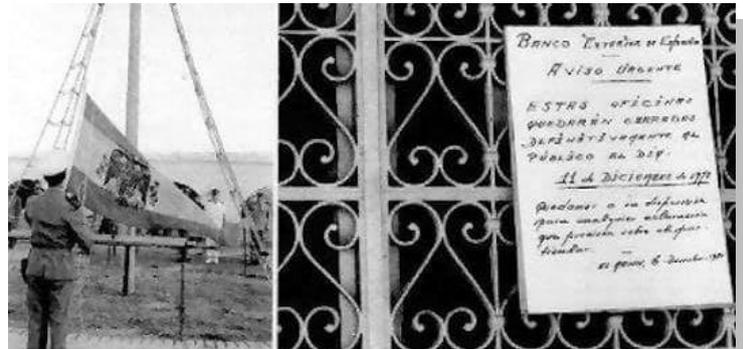
Conozco perfectamente las dos laderas, la militar y la bancaria, para poder apostillar en el trabajo de hoy que la sucursal de La Güera era muy reducida, a tenor del tamaño de la población, pero que, a pesar de su escasa operativa, era necesario atenderla y prestarle apoyo como a las mayores. El director del Banco Exterior de España en el África Occidental Española, con residencia en Aaiún, era el responsable general de todas las sucursales del territorio, incluida Sidi Ifni (la 80) hasta su entrega en 1969. Aaiún era la 81, Villa Cisneros la 82, Smara la 83, y, finalmente, La Güera la 84; sucursales todas a las que el director coordinador visitaba periódicamente, cuyo personal de plantilla solía sufrir rotación entre ellos.

Como Entidad Oficial de Crédito y hacer las veces del banco nacional del Estado, vamos, el Banco de España, implicaba a su director hacer vida social intensa, asumir otros cargos oficiales de responsabilidad. Eran conocidos los ejecutivos bancarios don Gregorio Pozo Crespo (fue alcalde de Aaiún, y fundó en 1948 la sucursal de Villa Cisneros) y don Manuel Paleo Marqués, que lo sustituyó como director coordinador del A. O. E. Ambos serían vicepresidentes del Cabildo varios años, y ambos también ostentaron vehículo oficial (uno de los vehículos, un Austin Oxford, terminó en su segunda vida de taxi en Villa Cisneros en 1973). La entidad también se anunciaba en la revista autóctona "Sáhara".

Los españoles, por iniciativa privada y, consecuentemente, voluntaria, llegaron allí por vez primera en el siglo XV. En la época española tuvo La Güera 1.500 habitantes, a tenor del censo de 1974, y el aeropuerto contó con una pista de 1,5 kilómetros. La Güera signó compromiso de hermanamiento con el Puerto de Santa María, Almansa, Crevillente, Guadix, Leganés, Gorliz, Santa Lucía de Tirajana, Vitoria, Valle de Llerrien, así como las italianas Monteriggioni y Piteglio. En la época española la península estaba dividida políticamente en dos partes, la occidental correspondiente al Sáhara y la oriental a Mauritania, con la cercana Nuadibú. La península incluye la bahía de Cabo Blanco.

Desde que estalló la estampida en la zona hay contrabando, armas, drogas, bandas armadas ...

Los habitantes de La Güera, ante la cadena de escaramuzas, se fueron desperdigando por donde podían, huyendo de los conflictos. Fueron obligados a buscar refugios temporales debido al conflicto fuera de aquella demarcación. Sus habitantes quieren volver a sus casas, y así lo han pedido por escrito a los gobiernos implicados, y rehabilitar sus casas para poder regresar a sus propiedades.



Aviso del cierre del Banco Exterior de España en La Güera.



Imagen del estado actual de los edificios en ruinas de La Güera